

# Manzanera: «Espero que haya topos en el CNI, eso significa que funciona bien»

► El autor presenta hoy en Málaga «El informe Müller», una novela exhaustiva sobre el jefe de la Gestapo

JULIA ALBALADEJO MÁLAGA

■ La desclasificación del informe de la CIA sobre el jefe de la Gestapo Heinrich Müller, ordenada en 2002 por George W. Bush, fue el germen de la primera novela del murciano Antonio Manzanera, *El informe Müller* (Umbriel), que presenta hoy en Málaga. Aunque este doctor en Economía explica que el tema de los servicios de inteligen-

cia, sus métodos y cómo afectan a la política siempre le ha llamado la atención. «Se habla de servicios de inteligencia o de agentes secretos y se piensa en las películas de Hollywood, pero en realidad no trabajan así; y yo lo que quería era reflejar los métodos verdaderos que usaban», dice el autor de esta «novela sosegada, sin tiros ni bombas».

Técnicas como la extorsión o el soborno y la compra de información, así como las guerras internas entre los servicios secretos en la Guerra Fría y los agentes dobles, aparecen reflejados fehacientemente en *El informe Müller*, don-

de Manzanera *juega* a desarrollar uno de los posibles destinos que se barajan sobre el jefe de la Gestapo.

La pista de Heinrich Müller – «uno de los mayores criminales de guerra y una importante figura en el Tercer Reich»– se pierde en 1945 en el búnker donde se refugió Hitler, pero su cadáver nunca apareció. «Para explicar su desaparición hay dos opciones: que muriera y, como era una persona poco conocida físicamente, lo enterraran con otros cadáveres y esté en algún lugar del subsuelo berlinés o que llegara a un acuerdo para pasar información a los soviéticos». Una teoría que Manzanera desarrolla y a

la que la CIA da credibilidad, ya que explicaría por qué Müller estaba en un Berlín cercado por el ejército rojo cuando, aparentemente, no tenía ninguna razón para encontrarse allí –las oficinas de la Gestapo no estaban en la capital y él tampoco era de Berlín–.

Manzanera, quien no cree que hubiera sido un buen agente secreto –«soy bastante bocazas, así que me hubieran pillado enseguida», bromea–, tiene una buena opinión del Centro Nacional de Inteligencia (CNI): «No debemos tener complejos absurdos, el servicio de inteligencia español está a la vanguardia, lo que ocurre es que

sus éxitos no se saben, solo salen a la luz los fracasos, y es cierto que puede haber errores que se pagan con sangre, como el 11M, que no lograron evitar y que fue uno de sus grandes fracasos». Y tiene tanta confianza en su calidad que espera «que haya topos». «Si no hay topos –prosigue– es que a nadie le interesa saber qué hay, es que no funciona bien».

Lo que sí critica Manzanera de España es que se desclasifique tan poco. «Somos poco dados a desclasificar, independientemente de los años que pasen, y no sé por qué. Al tener aún la Transición tan cerca, puede haber cierto temor a desvelar cosas que levanten los ánimos de algunos, o quizá es parte de nuestra cultura, que creemos que no se deben saber ciertas cosas», declara, y añade que «una democracia sana es desclasificadora por definición».